

Es probable que algunas de las conexiones textuales entre pasajes de la Escritura que plantea Lefebvre podrían ser cuestionables desde una mera aplicación de la metodología exegética. Con todo, resultan extremadamente sugerentes y muy iluminadores para una reflexión bíblica del fenómeno de los abusos y sus complejas dinámicas internas.

IANIRE ANGULO ORDORIKA

Facultad de Teología de la Universidad Loyola Andalucía
iangulo@uloyola.es

Polanco, Rodrigo. *Hans Urs von Balthasar I. Ejes estructurantes de su teología*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2021, 362 pp. ISBN: 978-84-1339-063-5.

Polanco, Rodrigo. *Hans Urs von Balthasar II. Aspectos centrales de su Trilogía*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2021, 550 pp. ISBN: 978-84-1339-079-6.

Hans Urs von Balthasar (1905-1988) es, sin lugar a dudas, uno de los mayores y más cultos teólogos alumbrados por el s. XX. Una figura central de la teología postconciliar, que ha sido capaz de desencadenar una gran atracción en la vida teológica del s. XXI, concretada en múltiples estudios, comentarios y tesis doctorales que tienen por objeto algún aspecto, alguna dimensión, alguna publicación específica de su inconmensurable obra. Sin embargo, la vasta producción del teólogo de Basilea, la complejidad de su contenido, el alcance de las temáticas —profundamente articuladas en una sistemática circular que, sin abandonar por un instante el centro al que todo remite, se extiende por todos los ámbitos del saber, y sale hacia la entera realidad retornando nuevamente al origen, para desde allí, una vez más, desplegarse...—, no hace sencillo el acceso a su obra, ni la comprensión de la misma.

Rodrigo Polanco, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad católica de Chile, ofrece en esta obra, a los lectores de lengua española, un texto en dos volúmenes de inestimable valor, fruto maduro de muchos años de investigación y trabajo, y de muchos años de docencia. Un texto absolutamente necesario del que adolecíamos hasta el momento. No sólo necesario para orientar la lectura de Balthasar, o para proporcionar una explicación global, sintética, ordenada y accesible de la estructura cardinal de su pensamiento, sino necesario también para apoyar la docencia. En este sentido Polanco se revela como un excelente profesor que ha captado la dificultad de transmitir en las aulas el pensamiento del teólogo suizo. Quien haya emprendido en algún momento esta tarea, sabrá del reto que supone el intento de comunicar su novedosa «perspectiva sistemática» —algo que Polanco pone de manifiesto, principalmente en el primer volumen— tratando de ordenar contenidos, sin perder sus grandes intuiciones. No hay un camino trazado en la obra de Balthasar. No es fácil descubrir por donde adentrarse

en un pensamiento en el que todo está conectado, referido a un único centro, y presente —prácticamente— en cada una de sus páginas.

Rodrigo Polanco lleva a cabo una tarea admirable. No sólo es capaz de dar cuenta de la figura del teólogo, sino de explorar magistralmente los principales aspectos de su pensamiento, exponiéndolos de forma clara, rigurosa, profunda y ordenada. Propicia de este modo un armazón estructural a todo lector que quiera aproximarse, sea a la teología de Balthasar, sea a una de sus obras concretas, sea a alguna de las grandes temáticas de su pensamiento.

La obra que presentamos está editada en dos volúmenes: el primero, subtítulo *Ejes estructurantes de su teología*, publicado en mayo de 2021, y el segundo *Aspectos centrales de su Trilogía*, que vio la luz en noviembre de ese mismo año. El primero nos ofrece una introducción al pensamiento teológico del autor «a partir de su Trilogía, como obra magna y cimera de su productividad» (p. 12), lo que le permite contar con una estructura desde la que acceder al conjunto y al mismo tiempo destacar los núcleos de su pensamiento. En este volumen Polanco se revela como alguien que ha entrado en la entraña de la obra teológica de Balthasar, percatándose de que su teología no es comprensible separada de su existencia, por esta razón en la primera parte, “Aspectos introductorios para conocer a Balthasar”, nos ofrece una cuidada e informada biografía (cap 1.º: “Biografía intelectual de Balthasar”, pp. 27-72) en la que aproxima al lector a su itinerario vital, lugar imprescindible para poder acceder a su «estilo teológico», así como a las figuras que han ejercido una influencia más relevante en su itinerario teológico, para desde ahí describir «la estructura de fondo de su propuesta teológica» (p. 61): la distinción real, los transcendentales del ser, la polaridad de estos en el ser creado y, por fin, lo más original de su propuesta: la articulación de la teología a partir de los transcendentales, comenzando por la belleza. En el 2.º capítulo, “Una mirada a la Trilogía” (pp. 73-147), el lector será introducido en un recorrido condensado por los 16 volúmenes de la *Trilogía* y el *Epílogo*, que le permitirá captar el logro sistemático de esta propuesta, en la que irán emergiendo las cuestiones centrales y los interlocutores principales con los que se dialoga. Esta primera parte culmina con un capítulo dedicado a la relación de von Balthasar con Adrienne von Speyr (capítulo 3.º: “Dos mitades de un todo” (pp. 149-185). Una parada imprescindible en un itinerario en el que el propio Balthasar no se cansa de repetir el carácter inseparable de sus obras y misión. Polanco nos regala mucha información en este capítulo que resulta novedosa respecto a lo que habitualmente recogen las biografías, subraya sin miedo la obra común y se detiene mostrando la contribución de Adrienne en la teología de Balthasar. De este modo nos permite comprobar cómo sólo desde la toma de contacto con sus experiencias vitales, con las preocupaciones de fondo que acompañaron su vida, con los acontecimientos determinantes que fueron tejiendo su historia, es posible «entender y conectar» con el fuego que arde en su teología, disculpar aristas tal vez demasiado afiladas, comprender acentos omnipresentes y entrar a participar de su riqueza sinfónica.

Entramos así en la segunda parte de este primer volumen *Los ejes estructurantes de su propuesta teológica*. En esta parte asistimos a la profundización de los trascendentales que estructuran su pensamiento teológico, en tres capítulos, cada uno de los cuales se adentra en un trascendental. El primero, titulado “Una teología fundamental desde la estética teológica” (pp. 189-233) que pivota alrededor de la doctrina de la belleza (*Gloria I*) y donde Polanco subraya la novedad del planteamiento estético fundamental de Balthasar, y de su capacidad integradora. Doctrina de la percepción y del arrebató, inseparabilidad de la teología fundamental y de la dogmática, evidencia subjetiva y objetiva, y Cristo como centro de la figura de la revelación. Y es que «todo comienza con lo bello que se manifiesta —con el aparecer de Dios en forma concreta— que se percibe y arrebató» (p. 231). Polanco sigue la pauta de la traducción española de *Gloria*, que opta por decir «forma» cuando traduce *Gestalt*, algo que lamentamos, al quedarnos sin la posibilidad de subrayar la diferencia existente entre forma y figura.

La revelación experimentada abre paso a la presentación de «El cristianismo comprendido como una “teo-dramática”» (pp. 235-290). En este quinto capítulo Polanco desarrolla lo que el autor entiende por Teodramática, su relación con la estética teológica, y la significación y utilidad del *topos* «teatro» para elaborar un instrumental dramático adecuado para que la teología pueda dar razón del juego de libertades finita e infinita, de la profundidad de los conceptos misión y persona, identidad..., en el drama que acontece en la historia del encuentro dialogal entre Dios y la criatura. En el último capítulo, “Filosofía que sustenta la teología de Balthasar” (pp. 291-342), Polanco visibiliza la enorme erudición del teólogo suizo, realizando un notable esfuerzo por dar cuenta de los diversos representantes filosóficos a lo largo de la historia occidental con los que dialoga Balthasar. Lo hace con claridad, orden y profundidad. Pero el verdadero cierre de este volumen tendrá lugar con una de esas ayudas pedagógicas que Polanco brinda, de tanto en tanto, al lector, y que, sin duda, le permitirá hacer una síntesis de lo leído de la mano de esta “Breve mirada retrospectiva” (pp. 343-348), a la que añadirá aún una “Bibliografía sugerida” con una, cuidadosamente seleccionada, propuesta de lecturas, tanto de Balthasar como de otros autores, en referencia a cada capítulo. Algo de gran utilidad para el lector interesado en adentrarse en el pensamiento de Balthasar, o en algún tema específico.

En la segunda parte de su obra *Ejes estructurantes de su teología*, se observa una nueva fase de profundización. El volumen está dedicado al estudio crítico de las líneas teológicas centrales de su Trilogía, así como a su concreta aportación a las diversas áreas teológicas. Como era de esperar en un pensamiento teológico caracterizado por un marcado cristocentrismo trinitario, la trinidad y la cristología serán claves esenciales de la exposición de su personal visión de Balthasar acerca de las cuestiones más nucleares de su teología: Revelación, Trinidad, Cristología, Soteriología, Pneumatología, Teología de la historia, Eclesiología y Escatología. Los nueve capítulos que constituyen esta segunda parte recorren todos estos temas y otros, que sin nombrar un capítulo, están también

presentes (creación, mariología, sacramentos...). El esfuerzo por exponer de un modo claro y sintético, profundo y abarcador, la compleja obra de Balthasar, resulta una vez más encomiable, y hace de esta obra no sólo una impresionante aportación, sino un referente imprescindible para todo intento de aproximación al pensamiento y a la obra del teólogo de Basilea.

La capacidad de exponer con sencillez y claridad de Polanco, su conocimiento profundo del autor y su obra, le permiten arrojar luz sobre temas que no resultan tan evidentes en la lectura directa del autor y que son ordenados y presentados de tal manera que el lector pueda hacerse de una manera fluida con los aspectos fundamentales del pensamiento del teólogo suizo. Por otra parte, esta tarea es realizada sin separarse del propio Balthasar, acudiendo a sus textos y sus palabras siempre que es posible, de tal manera, que el lector se va familiarizando, no sólo con los conceptos particulares del universo balthasariano, sino también con su forma de pensar, de proceder y de decirlos.

No deja duda Polanco del valor que reconoce a la obra balthasariana, de la sintonía que le une al pensamiento del autor, de su convicción de que «sus aportes son inmensamente más numerosos que sus limitaciones» (p. 19). Aún así, el lector podría albergar la sensación de una percepción poco crítica del mismo. Sinceramente, no creo que sea así. Es cierto que la teología de Balthasar resulta fascinante para cualquiera que se aproxime a ella, incluso para aquéllos que la critican o la rechazan. Pero también es verdad que estamos ante un teólogo y una teología que diseñan un campo de comprensión tan vasto, tan abarcante y tan expansivo, al mismo tiempo que provocador, enigmático, valiente y, podríamos decir, alternativo que, junto a la profundidad, radicalidad y carácter existencial que lo caracterizan, no hace fácil quedarse indiferente ante él. Lo que sí ocurre es que el lenguaje paradójico de Balthasar, su tendencia a arrastrar las cuestiones hasta el extremo, de formular preguntas «políticamente no muy correctas», de transparentar la pasión que para él es la teología y el fuego que la acompaña, además de incendiar, desestabiliza, y para comprender, exige la inmersión en esta construcción teológica que sobrepasa a la mayoría. Quizás sea éste uno de los puntos críticos que podría dirigirse a su teología: la exigencia de adentrarse en la totalidad, para comprender el lugar, el peso y la función de cada una de las piezas.

En este segundo volumen, al final de varios de los capítulos, Polanco se hace eco de algunas perplejidades, críticas y preguntas de las que han sido objeto algunos posicionamientos o temas desarrollados por Balthasar: desde la perplejidad por el uso de los transcendentales, o la prioridad de la belleza, hasta el uso del pensamiento místico de von Speyr sin la necesaria mediación, o su modo de hablar de una kénosis trinitaria, la ausencia de propuestas concretas más conectadas con la realidad, sus críticas a los métodos histórico-críticos, a la teología de la liberación, a la teología transcendental de Rahner o al *Opus Dei*, la posible sensación del determinismo de la historia, el acento en una estaurología, y un largo etc. No es posible entrar en la discusión de todos esos temas en una reseña. Pero a mi modo de ver, Polanco no desatiende las críticas. Reconoce

los vacíos y las fragilidades de esta y de toda teología, al lado de sus grandezas, pero lo que pudiera dar la impresión de una apología del autor a estudio, se realiza sobre una gran verdad. La mayor parte de las críticas que recibe la teología de Balthasar, se realizan a un aspecto, una afirmación, una perspectiva de su teología..., habitualmente al margen de la totalidad. Al hacerlo, el fragmento pierde la referencia del todo, y puede convertirse en algo que no era. En palabras de Polanco «una lectura parcial de su obra, ha dificultado una mejor comprensión de su pensamiento y, sobre todo, ha ensombrecido los matices y la amplitud que ofrece su teología» (p. 227).

Lo que Polanco nos ofrece con esta obra es la posibilidad de asomarnos a esa totalidad, de entender la estructura general donde han de ir situándose las diversas afirmaciones, los distintos temas abordados, las nuevas propuestas... No se trata de una obra crítica sobre la teología de Balthasar, pero sí de una obra que permitirá al lector adentrarse en el pensamiento de este teólogo, con una visión de conjunto suficiente, para que tanto la atracción percibida, como la crítica pensada, puedan ser adecuadamente situadas. Lo que hará posible que estas últimas no se conviertan en muros que impidan la conexión con una teología y un teólogo que, sin duda, han tenido y tienen mucho que aportar a nuestro momento histórico, a nuestra vida de fe, y al pensamiento teológico contemporáneo.

Sólo queda felicitar al autor y felicitarnos, porque necesitábamos un estudio así, como instrumento de acceso para estudiantes y para todo aquél que esté interesado en asomarse a esta gran *Suma Teológica* del siglo XX. Esta obra viene a llenar un vacío. No contábamos hasta ahora con una visión orgánica, completa, rigurosa de la obra de Balthasar que, además, quiere ser explícitamente una invitación a que el lector entre en contacto directo con los textos del pensador suizo, eso sí, de la mano de esta magnífica guía, que le permitirá dar esos primeros pasos por su teología y ganar en la autonomía necesaria, para beber directamente de la fuente, enfrentándose y gozándose del estilo cautivador de Han Urs von Balthasar.

NURYA MARTÍNEZ-GAYOL FERNÁNDEZ
Universidad Pontificia Comillas
ngayol@comillas.edu

Lubac, Henri de. *Por los caminos de Dios*. Colección 100XUNO, Obras de Henri de Lubac. Madrid: Encuentro, 2022, 318 pp. ISBN: 978-84-1339-099-4.

Hay textos que se convierten en clásicos porque, más allá de su estilo y de las formulaciones elegidas por sus autores, tocan cuestiones perennes del pensamiento, del ser humano, de la vida, y en el caso de la teología, de la fe. No es difícil percibir que, *Por los caminos de Dios*, del jesuita francés Henri de Lubac, es uno de ellos.